

LA TRAGEDIA DE DURUELO

Asesinato y violación

La complicidad espiritual.—Santiago Gómez Santacruz, prepara un libro.—De Regumiel á Quintanar.—De Quintanar á Vilviestre.—La huída á través de Duruelo.—¡Hasta cuándo, hombre!

¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Quién? ¿Cómo? No se sabe. Sin embargo, por natural imperativo de afectos, allí donde surge un delincuente, aparece la complicidad espiritual. La Justicia ejerce imperturbable su acción investigadora, para formar el proceso que los Tribunales fallan. A su acción cooperan, voluntariamente, los que rinden culto á la diosa Themis, distribuidora de sanciones. Se oponen al esclarecimiento de los hechos delictivos los parciales, los afectos al delincuente, y allí donde la Justicia busca elementos de prueba, los cómplices espirituales forjan nebulosas, diluyen responsabilidades en incoherencias, y con el dinero ó con la seducción se cierran las bocas, de las que pueden surgir testimonios acusatorios.

Esto es muy humano. La ley releva á los familiares de los procesados de la obligación de aportar pruebas en juicio. No llega más allá el precepto escrito; no obstante, si una ley determina taxativamente que el padre ó el hermano no vienen obligados á contribuir á la eficacia del enjuiciamiento, otra ley no escrita, ley moral justifica la intervención del padre ó el hermano, polarizada en el sentido de lograr la impunidad. Hasta aquí, conformes. Lo intolerable é inhumano es que, quienes por su posición social, vienen obligados á actuar de censores y á contribuir con su actuación pública al esclarecimiento de hechos delictivos facilitando la acción de la Justicia mediante el aportamiento de nuevos testimonios ó la ampliación y aclaración de los ya existentes, se conviertan en cómplices espirituales actuando de encubridores y formen falsos estados psicológicos, siendo así que deben dedicarse á orientar recta y honradamente á la opinión pública.

El crimen de Duruelo, no podía ser una excepción, y no lo es. Desde los primeros momentos, se ha visto la intervención del anónimo, del encubridor espiritual. ¿Quién es este anónimo? No lo sabemos, ni creemos de nuestro deber investigarlo. Decimos que existe, y fundamentamos nuestra afirmación en los hechos. Sobre el vivo de testigos, que á raíz del asesinato y violación se hubieran levantado quizá acusadores facilitando la obra de la Justicia, ha tenido que pasar un vendaval de pasiones. Se observa, sin dificultad, siguiendo paso á paso la actitud de los que han intervenido en esta causa, una gran depresión moral. No tenemos que arrancar ningún secreto al sumario, para aventurar nuestro juicio; nos basta con las declaraciones directamente tomadas por LA VERDAD.

Con la información de LA VERDAD á la vista, fácil nos es adelantar nuestro criterio de que existen verdaderas anomalías que denuncian ausencia de verdad. Principalmente tres de los testigos que han intervenido en esta causa, son otros tantos enigmas vivientes, de cuya actuación pudiera deducirse comercio con cómplices espirituales—comercio moral ó material.—No lo aseguramos; nos limitamos, sencillamente, á dudar de la veracidad. Y dudamos de la celeberrima «tía Pichona», porque sus exclamaciones, recogidas por otros testigos en distintos sitios, permiten suponer que sabe más de lo que dice; y dudamos de uno de los carreteros que pasaron por el lugar del suceso,—el más pequeño, de talla desmedrada y mirar mali-

cioso é inocente á un tiempo—que tiene la difícil facilidad de dormirse y despertar en término perentorio de unos minutos, muy pocos, para ver unas cosas y dejar de ver otras; y dudamos, pues este derecho no nos lo ha de negar nadie, de la posadera de Canicosa que un día, ante varios testigos, declara de una manera y después á nosotros—y suponemos que al Juzgado—nos dice todo lo contrario. Vayan, pues, por delante éstas dudas.

Pero, en el proceso general se ven cosas más donosas, de las que ya ha hablado LA VERDAD otras veces, y que hoy no vienen al caso. A lo sumo, en las anomalías anteriores á la hora de ahora, vemos legítimas defensas que, si la conciencia social ha de reprobar, la moral individual puede cubrir las con velos piadosos. Contra lo que nos alzamos hoy en protesta nuevamente, es contra las informaciones tendenciosas, parciales, de los que vienen obligados á servir la verdad á la opinión pública. Nuestra puntería, al hablar de la complicidad espiritual, pasa por cima de los defensores legítimos en el crimen de Duruelo, para encañonar piezas más altas, y residenciar á quienes servidores de Dios y del Cesar, mienten sinceridad para formar falso ambiente en la opinión pública, traicionando la moral general que vienen obligados á servir, y son en orden al enjuiciamiento de la conciencia humana que no espera desfiles de pruebas documentales, periciales y testificales, encubridores espirituales del asesinato y violación del crimen de Duruelo. ¿Dónde?, ¿cuándo?, ¿quién?, ¿cómo se ha actuado de encubridor espiritual? Investíguelo la opinión pública con los elementos de juicio que hemos aportado y aportaremos, y después, si evidenciamos la existencia de un delito que no pueden penar las leyes, pero si las conciencias, sancionelo.

El libro del... porvenir

Ya otro día decíamos que se preparaba un libro en defensa de Juan José Jiménez. Esto es muy curioso. ¡Ni que la Justicia histórica estuviese desorientada y desquiciada! He aquí que, una inocencia de la que responde ante los hombres—y responderá ante Dios, no le quepa duda, á él su ministro—Santiago Gómez Santacruz, no puede imponerse por su virtualidad. Necesita, en un principio, que se extendiese un certificado de buena conducta, á favor del procesado, librado por un centenar de hombres de conducta intachable, y, á la hora de ahora, se da el caso exorbitante, inaudito, de que se precise la confección de un libro, con testimonios—intachables también, ¿qué duda cabe?—para demostrar la inocencia del procesado. En cambio, por lo visto—y decimos esto porque no se ha utilizado el medio—no sirven á demostrar la bondad de conducta y la inocencia en el momento criminal del suceso de Duruelo, los certificados del Juzgado de Sotillo, de Vinuesa, de Covalada, de Oteruelo, de Duruelo... y demás pueblos en que, por su profesión, ha convivido el procesado, ni las declaraciones de testigos que aseveran lo que hizo Juan José Jiménez el día del suceso. Se necesita un libro.

¿Quién lo va á escribir? A juzgar por los datos que tenemos á la vista, y por confidencias que se nos han hecho, el autor de esta obra magna de defender á un proces-

sado en delito de asesinato y violación, será D. Santiago Gómez Santacruz, que no es pariente directo del procesado, y que, por esta causa, su intervención es menos explicable. Gómez Santacruz, émulo del padre Zacarías, quiere epatar á Maestre. El belicoso doctor, demostró como dos y dos son cuatro, la inocencia de los condenados por el crimen de Mazarate, y Gómez Santacruz, más allá que Maestre, pretende hacer ver como tres y dos son seis, que se tiene procesado á un inocente, por el sangriento y monstruoso crimen de Duruelo. Y acaso no lo consiga, pero le sobra tenacidad para demostrar el imposible matemático.

¿Gómez Santacruz! ¿No existe otro autor menos recusable, capaz de escribir un libro? Es de suponer, claro está, que le auxiliarán los Requejo, los Posada—y esta es una buena adquisición, ¡oh, su bella, clarividente pluma!—y algunos otros que no son Requejo, ni Posada, aunque lo parezcan. Pero, ¡por vida de Gregoria de Miguel!, ¿no hay un editor responsable que ofrezca más garantías de veracidad?

Lo menos que puede hacer Gómez Santacruz, es cubrir las apariencias. Un ministro del Señor, que persigue sin cuartel á un periodista por el horrendo delito de decir cuatro cosas á un «tío del paraguas rojo» y que lleva á declarar á todos sus compadres, olvidándose de solicitar la prueba de los que pueden deponer en contra—tal como Andrés García, dueño de un paraguas rojo, y otros—no está muy en carácter defendiendo al presunto autor de un asesinato seguido de violación. ¿No le parece así á Gómez Santacruz? ¿No cree, como nosotros, que la pasión le ciega? ¿A que si se informa de espíritus ecuanimes, le dicen que, con su actitud, perjudica al procesado que trata de defender? ¿A que el ilustrísimo Prelado, Sr. Lago, no asiente á la defensa que trata de hacer Gómez Santacruz?

Pase, entrañable amigo Gómez Santacruz, que, en el libro en preparación, se inserten las informaciones embusteras publicadas en *Ideal Numanino*, que quedaron destruidas por nosotros. Es tolerable que, al barro de la «tía Pichona» se le haga andar, á discreción, cuando conviene con velocidad de «autos», y cuando venga bien con paso de tortuga. Pero eso está bien por una vez; reincidir en la graciosa argumentación, es exponerse á la rechiffa general, y ¡suenan tan mal los pitos!, que no los queremos ni aun para nuestro mayor enemigo, y mucho menos para un entrañable colega. Eso del barro de la «tía Pichona», y de negar que desaparecieron unas alforjas del caballo de Juan José, puede consentirse que lo suscriba á cualquier chino influenciado por las mentiras de *Ideal*, pero no al que concibió y utilizó tal donosa defensa.

Además, el libro es inútil, si ha de contener las «deposiciones» chuscas de *Ideal*, que no se olvidarán en muchos años. ¡Sirvale esto de satisfacción á Gómez Santacruz!

De Regumiel á Quintanar

El hombre-tromba, ha entrado ya en acción. A raíz del suceso, no se le ocurrió trasladarse á Duruelo, para informar en *Ideal*, á sus lectores. Entonces, en cuanto fué detenido Juan José, se limitó, imprudentemente, á defenderle sin pruebas, á decirnos que era más puro que el aliento de los ángeles, que se comía una arbitrariedad deteniéndole, que acaso se incurrió en responsabilidad. Y aconteció. Que la opinión pública nos tachó de venalidad: que quienes no queríamos cargar con ese sambenito, nos fuimos al lugar del suceso para informar, y formamos el convencimiento de que, si la Prensa no era tachable de venalidad, cuando menos había sido sorprendida su buena fé.

Sucedió más. El hombre-tromba, para contestar á los cargos que LA VERDAD recogió en el lugar del crimen, no necesitó salir de Soria. Su omisiencia, le evitaba las molestias del viaje. Creyéndose en posesión de la infalibilidad, comenzó á ensartar tonterías, que quedaban rectificadas

con hechos irrefutados hoy mismo. *Ideal Numanino* fué de tumbo en tumbo y se inutilizó para toda obra seria, especialmente en el orden de la Justicia. ¡Quien creará ya las vaciedades que se le ocurran al hombre-tromba!

Y bien; el hombre-tromba, para escribir un libro en defensa de Juan José, ha tenido que ir al lugar del suceso. ¿Qué significa este viaje más que una rectificación de su conducta anterior? Temerariamente aderezó endebles y audaces defensas, para refutar sistemáticamente, volviendo la espalda á la Justicia, todos los cargos que LA VERDAD recogía. Hoy no existen más cargos que los contenidos en nuestras informaciones. Ergo—¡atención logistas!—si para refutarlos en un libro necesita el hombre-tromba ir á Duruelo, es que reconoce la insuficiencia, deleznable, inutilidad é inutilidad de sus anteriores alegatos. Oh, y se indignaba Gómez Santacruz, porque le argüían que faltaba á la verdad... por ignorancia sin duda, y ahora ha ido á Duruelo... ¿á conocer la verdad?

Sigamos su ruta. Pernoctó el abad D. Santiago Gómez Santacruz en Regumiel el 31 del pasado, y allí interroga á los testigos que han depuesto en el sumario. Cumplida su escrupulosa misión casi un año después de acontecer el crimen, se trasladó á Quintanar, y, en casa de un tal Eugenio Utero, ante un tal Pío de Pedro, se constituye en Tribunal y hace desfilar más testigos, entre ellos Juan Heruando. A éste, se le oculta con quien habla y se le piden informes, probablemente acerca de las huellas del caballo encontradas en la cuneta de la carretera, que el Hernando fué quien las descubrió.

De Quintanar á Vilviestre

Terminadas las indagatorias, sigue su ruta el hombre-tromba, y pasa á Vilviestre. Aquí realiza idéntica labor que en Quintanar, é incidiendo antes probablemente, en Canicosa, el día 2 pasa por Duruelo.

¿Qué hace?

La huída á través de Duruelo

Más que viaje de investigación, parece *tourné* dedicada á confirmar las caprichosas informaciones de *Ideal*. Santiago Gómez Santacruz, pasa por Duruelo donde ocurrió el crimen, SIN DETENERSE. ¿Qué elementos de juicio veraz, pueden recogerse, rehuendo acercarse á la fuente pródiga donde el misterio deja de serlo? ¿Qué confianza merecerá un libro inspirado en las declaraciones de los testigos menos importantes del proceso? ¿Se trata de una obra seria ó de una comedia?

Nos hablará Gómez Santacruz de su viaje, de sus impresiones, de lo que dicen los que no tienen obligación de saber nada. Pero quedará coma incógnita el alegato acusatorio de Ana de Miguel, de la niña inocente que á raíz del crimen, dice lo que afirmó después al Juzgado, lo que proclamó en Duruelo cuando nuestro director la visitó, lo que sigue declarando hoy, sin contradicciones, á pesar de las argucias de los letrados. Santiago Gómez Santacruz que se ha ido alojando en los rectorados, no podrá decirnos, no dirá, no volverá darnos á conocer la opinión del sabio y virtuoso cura párroco de Duruelo, que es el que ha inspirado sus pensamientos en la fuente original. ¡Qué ha de hablar del testimonio de ese ejemplar sacerdote, gloria del clero provincial, si pasó por Duruelo, su residencia, como cazador perseguido por res acorralada que abre el cerco de fuego decidida á morir matando!

Es esta la última farándula en el sensacional proceso. Gómez Santacruz, ha rondado los alrededores, haatisbado los suburbios del proceso, pero le ha tenido miedito al foco. ¡Duruelo! Es la voz apocalíptica que estramece las conciencias; allí está la indignación en los labios del pueblo, que lucha bríosamente para que no se forje la impunidad; allí vaga el alma de Gregoria de Miguel que no descansará hasta que el eco de ultratumba llegue al Tribunal de

Justicia; allí la cándida, inocente Ana de Miguel, que antes de sentir el mandato de vida plena de la Naturaleza, antes de gustar amores ha de atizar el fuego del odio santo, porque es reivindicación de una honra y de un cuerpo muertos, que al morir hirieron, con heridas que sangran, el corazón y el santuario íntimo de una familia; allí entre los pinos que se alzan magistuosos como fideles severos pidiendo justicia, en informe mudo que es susurro de fronda, el cuerpo destrozado, ultrajado, vilmente apuñaleado de Gregoria de Miguel pasea su condenación terrena hasta que la Justicia le abra las puertas del cielo—ese cielo hipotecado usurariamente—libre de toda culpa, reivindicada en honra, castigados los dolores que la infligieron; allí el llanto de una familia herida, es imprecaación contra el asesino—sea cual fuere—y contra los poderosos impúdicos que aspiren a llenar con montañas de falsos prestigios ó de dinero, el surco que abrieron dolores inenarrables, atentados monstruosos contra la dignidad humana; allí, en fin, resuenan y resonarán apocalípticas, nuevas trompetas de Jericó, las fulminaciones de un pueblo que pide Justicia, solo Justicia, pero que no falte Justicia.

Y es carga demasiado abrumadora, para soportarla las conciencias honradas, sin sentir la indignación que hace enya la ofensa, como la hemos hecho nosotros defensores de la infortunada Gregoria de Miguel, la pueblerina humilde, la zagala garrida que un día de condenación fué injuriada, apuñaleada y violada después de muerta.

¿Es porque Gómez Santacruz no habría podido resistir la inmensa pesadumbre del alegato acusatorio, por lo que pasó por Durnelo como cazador perseguido por res acorralada dispuesta a romper el cerco de fuego?

¡HASTA CUÁNDO, HOMBRE, HASTA CUÁNDO!

HORAS NEGRAS

(ROMANCE PERVERSO)

Dadme vino, mucho vino que me quiero emborrachar: Dícenme que con el vino todas las penas se van. Dadme de cualquiera marca, chipré, falerno, champán... hasta que ahito, me caiga hasta que llegue a olvidar. ¡Olvidar!... feliz sería si lo llegase a lograr, pero presumo que no. ¡Mis penas saben nadar!

Dadme vino, mucho vino á ver si este corazón, olvida que sufre y llora desengaños del amor. A ver si consigue mi alma que vuelva á brillar el sol, que alumbre con luz de ideas ensueños de la ilusión. Quiero la felicidad mentida, que da el alcohol, antes que seguir mascando por más tiempo este amargor. El amargor de la juda los vinagres del rencor, hacia seres y hacia cosas que amé con loca pasión.

¡Dadme vino, mucho vino!, no haya tasa ni medida, que ahogue antes de llegar la cruel misantropía. Un borracho, al fin, es hombre aunque su vicio horripila, un misántropo, es un caso de asquesora cacoquimia.

¡Dadme vino!, traed presto la panzada jarra llena que solo del vino, mi alma la tranquilidad espera... La copa sobre el tonel ó sobre mugrienta mesa, apuraré hasta las heces en hedionda taberna. Platificaré, hasta aturdirme con toda la clientela, que más que hombres parecen ser remedo de la bestia. Diré que son aceradas las palabrotas groseras y hasta reír sus chistes y aplaudiré sus blasfemias. Brindaré, la copa en alto,

y temblorosas las piernas. ¡Por la crápula y el vicio, por el vino y por la juerga!

Todo, lo prometo yo, desesperado he de hacer antes de que brote el odio y haga su presa en mí sér... Dadme vino, que mis penas me convidan á beber; dadme vino, antes que llegue de dolor á enloquecer...

Así un bohemio clamaba sus penas junto á un tonel, la plebe abyecta miraba, y con risas coreaba los lamentos del doncel.

ANGEL MACÍAS RODRÍGUEZ.
Arévalo (Avila)

ADNAMANTINAS

El Ayuntamiento de Almazán y la Administración de Hacienda

Recordarán los lectores de LA VERDAD que, no hace mucho tiempo, se habló de la visita de un comisionado de apremio á esta villa, y de que se instruía proceso por malos tratos de palabra á dicho comisionado.

Lo ocurrido fué lo siguiente: Con motivo de la aglomeración de trabajo á lo que contribuyó la formación del Censo, el repartimiento de contribuciones no fué presentado, porque le faltaba la aprobación de la Junta municipal, en el tiempo reglamentario, sino *dos días después*. Llegó el comisionado, es la primera vez que se veía por esta villa á esa clase de personajes, y se le quiso entregar el repartimiento ya hecho, que era lo que venía á interesar. Se negó á recibirlo; dijo que consultaría con su jefe, el Administrador de Hacienda, y la consulta fué que no volvió á comparecer más el tal comisionado, sino que regresó á Soria, sin realizar su cometido.

Y resulta, de todo ésto, que al Ayuntamiento de Almazán se le ha impuesto el máximo de multa, aparte de entender los Tribunales en la *tremebunda* infracción.

¿A qué obedece que se impongan 500 pesetas de multa ó sea el máximo? Eso, el Sr. Carrillo, á quien no se hicieron los honores debidos cuando vino á la fiesta de la Espiga, podrá contestar. Sin duda á tan alta dignidad civil, había que recibirla, viniendo como particular, á tambor batiente.

¿Es que concurren en el Ayuntamiento de Almazán las circunstancias que se exigen para imponer el máximo de multa? Creemos que nó puesto que es la primera vez—y justificada—que se ha infringido lo dispuesto, y además la infracción fué de dos días. ¿A qué atribuir, pues, que se haya tomado tal determinación? ¿Si se sigue procedimiento judicial, á qué la imposición de la multa?

Preguntas son éstas, que merecen alguna contestación, pues el Ayuntamiento de Almazán, cumplidor, como el primero para con el Estado, está siempre dispuesto á purgar *justamente* aquellas faltas en que involuntariamente incurra, pero no debe ser y no creemos que sea, blanco de pasiones particulares, con las que nada tienen que ver los pueblos.

Por eso esperamos las aclaraciones necesarias.

UN ADNAMANTINO

Teatro en el Casino de Numancia

Dos éxitos: uno artístico y otro de taquilla, se registraron en la velada celebrada anteanoche en el Casino de Numancia. Se agotaron las localidades y los aplausos. Al comenzar la representación, los socios se agolpaban á la puerta del salón teatro y era imposible la entrada. En tal momento llegó el que esto escribe, por lo que se perdió el primer acto, del que solo sabe decir que el público celebraba con francas carcajadas y aplausos las situaciones cómicas y los dichos ingeniosos. ¡Oh, ese Social, se oía decir, y el público reía.

En el segundo acto de «González y González», pudimos colarnos en el salón, y admirar á las gentilísimas señoritas que tomaban parte en la obra. Inimitable como siempre la señorita Llorente; insuperable la Srta. Hinojar (Palmira); irreprochable la Srta. del Pan Somoza y deliciosísimas las Srtas. García (Emilia) y Cam-

pos. Ellos muy bien, á cual mejor; mereciendo continuamente el beneplácito del selecto auditorio los Sres. Soria, Olivares, Casaldueiro, Sanchez Malo é Ibañes.

La *misse en scene*, hizo honor al exquisito gusto artístico del director. La decoración de sala pintada por el Sr. Barrera, preciosa.

Duo.—La Srta. Aguás, en el dúo de Bohemios, obtuvo un éxito ruidoso; fué justamente ovacionada por la concurrencia, que pedía el bis, y no le fué concedido. Tiene la Srta. Aguás voz bien timbrada y vocaliza admirablemente. Fué discretamente acompañada en el dúo, por el Sr. Casado, que compartió los aplausos.

A continuación, las Srtas. Aguás, Llorente, Taracena (R), Mendoza, Illán, Pérez, Pereda, Hinojar, García, Zapatero, Ballenilla y Herro, y los Sres. Bozalongo, Ferrer, Ballenilla Yubero, Calvo, Cacho, Gómez, Llorente, Zornoza, Ibañes y López Salto, cantaron con gran afinación y gusto el coro de Bohemios, y tuvieron que repetirlo ante las reiteradas instancias del público. Muy bien el Sr. Bozalongo, que tiene voz y puede y debe tomar parte más importante en estos espectáculos.

Hubo palomas y corbeilles de flores para los aficionados, á los que felicito.

J.

TARDE DE TOROS

Un acorde lejano y pañidero tarde de toros, trágico pregona, y olor de cuadras y de sangre encona la atmósfera entre el polvo carristero.

El río en que desagua el matadero del color de la sangre se corona, y el sol rojizo al público abandona que presencié la lidia al retostero

Va á salir de la plaza una camilla: carruajes bruñidos como espejos en las puertas esperan la cuadrilla;

y de un cirio á los fúnebres reflejos, el diestro, agonizante, en la capilla, oye el pueblo y la música á lo lejos.

PEDRO MINGUEZ CUESTA

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Para la Nacional del Magisterio

La verdad, es que no sé de donde nos salen estos deseos de *querer hacer*, ó *querer que hagan*, ni comprendo porque abocan á nuestros labios, ó fluyen de nuestra pluma. Con una pasividad gubernamental como la que disfrutamos, y con un don Amós que parece venido á dormir la siesta en la poltrona ministerial, es incomprensible pretendamos prestar socorro á nuestras quejas. Si para colmo agregamos, que mueren hombres como Costa, desalentados porque no se quisieron oír sus alertas, comprendemos lo baldío de nuestro pobre esfuerzo, en este país del «que lo haga otro».

Pero, no obstante, sigamos adelante; aunque los altos se hagan los sordos, quedan los pequeños, esa numerosa familia de doloridos, el Pueblo sufrido en una palabra, que vá llenando su saco de causas, y sabrá cuando la miseria le obligue, dar á cada cuál lo que en justicia le corresponde.

No esperéis ya, maestros de *quinientas*, que salven vuestras crisis, el maná de las mil que en el Senado os prometieron; por boca del ministro de Instrucción pública, hemos sabido que no hay dinero. ¿Qué ha de haber? Para el maestro nunca hay nada; en cambio, cuidadito con que falte á su deber, que enseguida se tramita el expediente y á la calle por el cuento. ¿Y si acaso la falta fué cometida por asistir á otros menesteres, cuyo producto sirviera de ayuda al maestro para llevar pan á su familia? ¡Ah!, en esto no se fijan los Gobiernos; se hacen los ciegos para no ver que la mayor vergüenza nacional, la constituye el que los maestros de la nación, sean además barberos, sacristanes ó alguaciles. Pero, que más sies inconcebible lo que hasta hoy nos llamamos y que seguramente sorprenderá al lector que detenga su vista en estas líneas; si es inconcebible, repetimos, que en España, el maestro sea un cualquiera para el Estado; si aunque es lógico que siendo el cuidado de la enseñanza misión del Estado, los propagadores de la instrucción hayan de ser forzosamente funcionarios de ese Estado; aunque es lógico, repetimos, el Estado dá un puntapié á la lógica, y deja á los maestros desamparados de su protección.

Pensando estas cosas, el cerebro más horro de ideas, guarda una al menos, que salga veloz pidiendo justicia para nuestra desamparada causa. Por eso escribimos nosotros sin dudar, porque el coraje nos ex-

pulsa las ideas, ansiosas de ser escuchadas. El ministro de Instrucción pública no las oirá, pero confiamos en que la Asociación Nacional del Magisterio sabrá acogerlas; á ella las enviamos y si en su día las hace suyas, podrá decir á los Poderes, cuando á ellos las presente en forma de conclusiones: «Señores; ¡justicia! queremos que el maestro sea funcionario del Estado; ¡justicia! que no pedimos nada baladí, ni inventado por nosotros; pedimos señores, parte de lo que en el siglo II concedió el emperador Adriano á los maestros del territorio romano.»

AMBROSIO SANZ SÁNCHEZ

VIAJES DE IDA Y VUELTA

VILLASAYAS

En la villa

Está en silencio, obscura. Avanzamos difícilmente por el pavimento helado de las calles.

Llegamos á casa de unos deudos. Llamamos sigilosos, un hermano del cronista y éste. A recibirnos sale un querido pariente, que es efebo también, y que será nuestro segundo acompañante en estos días: Gregorio Mateo Lafuente. Tenemos, á mayor abundamiento, común huésped.

En la cocina de éste, pasamos la velada en íntima familiar conversación.

Nos retiramos á descansar. Mullida y blanca alfombra cubre el suelo. Ha nevado. El reloj de la villa con vibración asordinada, hace sonar las doce. La naturaleza duerme su letargo bajo el blanco sudario. Nuestros ojos se velan poco á poco. Dormimos.

A la Fábrica

Es por la tarde. Los tres jóvenes nos dirigimos á visitar la Fábrica de harinas de D. Lamberto Barrio Marina. El joven Gregorio Mateo es el encargado accidental de ella. Ha sido arrendada desde primero de febrero, por el conocido industrial D. López del Castillo. Del motor está encargado el inteligente maquinista D. Ramón Vera Conde. La fabricación de harinas se halla á cargo de D. Pedro Esteban Monje de reconocida competencia en molinería.

Se halla emplazada á unos trescientos metros de la villa. La nieve aventiscada dificulta el camino. A los cinco minutos entramos en la Fábrica. Nuestros miembros entumecidos recobran la elasticidad al calor del motor.

Este es de gas pobre, que se produce en un gasógeno ex profeso; de 35 H P de fuerza y está construído por la casa inglesa Morgan & Eliot.

El gas producido pasa, después de convenientemente purificado, á una cámara, donde un pistón produce en aire comprimido una gran presión que sumada á la que produce la expansión del gas pone en movimiento una gran biela que gira sobre el eje excéntrico de un gran volante, regulador del movimiento.

En el molino vimos tres pares de piedras en marcha, de las llamadas francesas, dos de trigo y un par de centeno. La harina va formando cono y á su base rueda las cascarilla del trigo perfectamente deshojado. El molinero ladea la harina y sonríe satisfecho.

Subimos al piso superior. Una hermosa limpia belga funciona con perfecto resultado, máxime después de un pequeño reparo hecho por el industrial arrendatario Sr. del Castillo.

Volvemos al departamento del motor. Sentados al calor el joven Gregorio y el cronista, evocamos recuerdos familiares. Después se entabla el comercio de ideas. Explanamos convicciones. El pensamiento del cronista vuela sobre éxodos espinosos, sobre ruinas de grandezas, para hacer un descanso en oasis de bonanza, en horas de triunfo. Su palabra es latigazo que prueba el alma de su interlocutor.

Este asiente, aunque con reparos, al calor con que oye exponer ideas de luz, de rebelión. La historia del pasado, la situación de distintas naciones, prolongan largamente la conversación.

Por fin nos despedimos de los obreros. Es de noche. La luna creciente ilumina el campo nevado. De la Fábrica que queda á nuestra espalda llega el magido del tubo que da escape al gas.

En nuestra mente se conserva la imagen del motor en movimiento. La poderosa biela semeja brazo incansable de Hé-

culos de hierro. En adelante el hombre no tendrá más trabajo que dirigir complicadas maquinarias. Hasta las bestias serán redimidas de nuestro cautiverio. Ya llegará el día en que puedan volver a la perdida libertad de los bosques. La inteligencia ordenando las materias inertes redime del trabajo á los seres animados.

Edificios

Además de la Fábrica, existen en la villa algunos edificios de alguna importancia relativa: como la casa de D. Lamberto Barrio, en la plaza, de reciente construcción y semejante á las modernas casas de las grandes poblaciones.

La iglesia con su esbelta torre tiene algún valor arquitectónico. La bóveda tiene talladuras lineales de muy buen gusto. El altar mayor es de algún gusto estético, pero es bastante prolijo en sus detalles. El órgano, de agradables voces.

Las imágenes deformadas, toco remedo de las estatuas paganas. La Religión del Crucificado es de menos gusto escultural que la mitología griega.

La Escuela no vale gran cosa; aunque nos dicen que el Ayuntamiento tiene grandes deseos de mejorarla, para lo que tienen sobre el tapete varios proyectos.

Intelectualidad

Existen en la villa bastantes intelectuales ó clases directoras.

Nuestro querido amigo y compofesor D. José Sancho Alfaro, que tan cultos discípulos ha educado; D. Gregorio Gallego, dignísimo secretario y los señores médico, boticario y cura párroco, cuyos nombres sentimos no recordar.

De cacería

Es domingo. El día hermoso. Sereno el cielo, el sol muestra pretensiones de luz primaveral. El suelo, nevado á retazos, en su mayor parte muestra la tierra agostada por los hielos. De antemano habíamos convenido para hoy una excursión cinegética. Salimos en dirección al hermoso monte propiedad de este pueblo. Un compañero lleva la escopeta, los otros vamos con la misión de ojear, todos—los tres ya conocidos,—con deseo de divertirnos.

En animada charla llegamos al lugar convenido. El escopetero toma un punto estratégico. Nosotros desplegamos á su frente.

Escuchada la señal de ojeo,—que no es el cuerno de caza, de los señores medioevales,—avanzamos gritando y arrojando peñas: A mitad del ojeo mi compañero anuncia con entusiasmo la salida de un conejo. Ha marchado hacia la escopeta. Los instantes se hacen siglos. El estruendo de un tiro agita el viento y retumba en las colinas cercanas, como aleteo de águila que dobla las cumbres y atraviesa los valles. El conejo se perdió en la maleza riendo con la risa que le es peculiar. Cada cual comentamos la peripecia y no faltan los descargos de responsabilidades, consiguientes á toda cacería desafortunada.

(Concluirá).

néndez Pallarés, Leonardo Ortega, José Roca, teniente coronel retirado, Sol y Ortega, Talavera, Mauricio Ullargui, de Logroño, y el presidente Rafael Ureña.

Para la Junta han sido elegidos como presidentes honorarios los mismos que figuran con este título en el Directorio y vocales efectivos, entre otros hasta treinta, Manuel Bernard, de Ternel; Aurelio Barrio, de Pamplona; Manuel Marraco, de Zaragoza, y Suazo, de Logroño.

Regreso del Rey

Acompañado del Sr. Canalejas, Arias de Mirada y demás señores que componen el séquito ha regresado de su viaje á Alicante D. Alfonso.

Para llegar á la hora anunciada en el itinerario el convoy regio tuvo que esperar hora y media en la Flamenca.

Las elecciones

El día 19 se publicarán en toda España Boletines oficiales extraordinarios anunciando las elecciones de diputados provinciales.

Como verdadero alarde de sinceridad periodística y que dice ya hasta el punto que el gobierno democrático cuida de velar por la pureza del sufragio puede dar un alto ejemplo el artículo de entrada del diario madrileño *El Imparcial* afecto á una de las personalidades que componen el Ministerio.

Queriendo el periódico aludido, llamar la atención acerca del poco interés que despiertan las elecciones provinciales dice: «Caso raro será si hay á estas fechas algún gobernador civil, de los 49 que regentan las provincias, que no tenga en su carpeta la correspondiente lista con los nombres de los señores que han de resultar elegidos diputados provinciales el día 12 del próximo mes de Marzo.»

Con lo que suponemos juzgada la política que el demócrata D. José extiende por el país como heraldo de su democrática pureza.

DE BURGO DE OSMA

Ayer tarde, al ir á La Rasa D. Segundo Sainz é hijos, en un coche de su propiedad, al llegar al puente situado entre los kilómetros 3 y 4 de la carretera de ésta á la Estación, la yegua se espantó, haciendo retroceder al vehículo hacia la barandilla de dicho puente.

El Sr. Sainz y su hijo D. Abdon, al ver el inminente peligro, se arrojaron al suelo, saliendo ileso, al mismo tiempo que el coche se desprendía al fondo de las peñas del río, siendo despedidos del pescante D. Santos Sainz y el cochero Luis García á una altura de cuatro metros, resultando milagrosamente ileso el Sr. Sainz; pero el infortunado cochero, al querer la yegua sostenerse arrancó parte de un malecón, y fué á caer sobre él el bloque de piedra, dejándole casi inerte. Inmediatamente fué llevado á la contigua fábrica de la Sra. Vinda de Lagüera, donde al poco tiempo falleció.

¿No podrían—para evitar accidentes de ésta índole—hacer las barandillas de una sola pieza toda la longitud del puente, y un poco más altas, tanto en éste como en el de Abión, donde hay unas curvas tan cerradas que acaso no tengan el radio debido?

STATOR

CRONICA LOCAL

El próximo domingo, el Cuadro Artístico del Nuevo Círculo Mercantil, desempeñará en el teatro de esta Sociedad el juguete cómico «Los dos sordos» y las zarzuelas «El Contrabando» y «La trapería» A juzgar por los ensayos, la velada teatral será un éxito más para el simpático cuadro artístico del Nuevo Mercantil.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos D. Francisco y don Angel Carrillo, candidato este último, en las elecciones á diputados provinciales que se celebrarán en el próximo mes de marzo.

El Sr. Carrillo aspira á la representación provincial con el caracter liberal, y, según nuestros informes, tiene asegurado el triunfo. Así es que casi seguramente la representación de Almazán la tendrán dicho Sr. Carrillo y los Sres. Rodrigo, Martirena y Sanz Encabo.

Los católicos han debido desistir de su actitud belicosa, convencidos de que no les es posible sacar ningún candidato. Hacen bien, pues no es prudente arrostrar el ridículo.

Ha regresado al distrito de Agreda el candidato D. Anastasio Vitoria, que cada día cuenta con más garantías de triunfo.

Ayer, en el tren rápido, marchó á Madrid, donde permanecerá una corta temporada, nuestro querido amigo y compañero, el joven y culto letrado D. Maximino de Miguel, que seguirá cooperando en nuestra labor periodística desde la capital de España.

Nos alegraremos de que le sea agradable su ausencia.

Después de asistir á las sesiones de la Asamblea de Unión republicana, en representación del partido republicano de Soria, ha regresado nuestro querido amigo D. Juan Aparicio Lapuerta.

Bien venido.

Pésame á Costa.—A propuesta del señor Urraca, se acordó por el Ayuntamiento enviar sentido pésame á D. Tomás Costa por el fallecimiento de su hermano don Joaquín, ilustre repúblico.

Ha sido trasladado á Zaragoza, el oficial de Correos, actualmente en Soria, D. Luciano Gabino Yubero.

Para que estudie en Madrid la epidemia colérica, durante un mes, ha sido nombrado por el Ayuntamiento D. Valentín R. Guisande.

Ha sido resuelta favorablemente la justa pretensión del Sr. Ibarra, que quedará en la Depositaria de Hacienda como anteriormente.

El Sr. de Pablos, recientemente ascendido, queda igualmente en Soria, en plaza de igual categoría.

Nos alegramos.

Ha sido trasladado á Pamplona el Notario D. Enrique Maestro.

El martes marcharon con dirección á Barcelona, para embarcar con rumbo á Buenos Aires, los Sres. D. Francisco Alvarez Otín y esposa, acompañados de la hermana de ésta doña Anastasia Sanz.

Nuestro querido compatriota Ponciano Martínez, nos envía desde Paraná (República Argentina), un precioso Almanaque, de la casa Landajo y Compañía, en la que se dedica á la profesión del Comercio.

Agradecemos su fina atención á nuestro paisano Ponciano Martínez.

Se encuentra enfermo el Secretario del Ayuntamiento D. Santiago Ceberio. Celebraremos la mejoría nuestro buen amigo.

Ha sido nombrado mozo de Caja de la Tesorería de Hacienda, D. Zacarías Dávila.

Por Real orden se hace saber á los Gobernadores civiles y Alcaldes que, sin excusa, deben proceder á constituir las Juntas provinciales y locales de Protección á la infancia y Represión de la mendicidad, donde no existan ya dichos organismos.

¡Atención! Sin rival en su clase

CAFE OBRERO

Precios económicos

Café á 15 céntimos.—Gaseosa, 15 id — Té frío con pasta, 15 id.

Variedad en licores, todos del país á 10 y 15 céntimos media copa. Hay tarjetas de abono para 30 cafés, á 4 pesetas.

Probad y os convenceréis

Antigua Plaza de Herradores

LA POLITICA

La asamblea republicana

Ha dado fin á sus sesiones la Asamblea republicana reunida en Madrid, habiendo laborado extensamente durante las seis sesiones de que ha constado.

La Asamblea republicana ha dado un alto ejemplo de unión, huyendo de personalismos y habiendo ejecutado labor verdaderamente republicana. De ella ha salido el programa que una vez proclamada la república debe el gobierno provisional ejecutar hasta la reunión de las constituyentes.

Los radicales lerronxistas se presentaron en la última sesión de la Asamblea, haciendo constar por boca del Sr. Abeján, que los radicales se encuentran identificados con la Unión; al presentarse y despedirse los radicales fueron ovacionados por los asambleístas.

El directorio y Junta consultiva de la unión republicana votado por los Asambleístas ha quedado constituido en la siguiente forma.

Directorio, Sres. Fernando González, Gil Berges, Pérez Galdós y Azcarate, como presidentes honorarios.

Como vocales efectivos han resultado elegidos los Sres. Armasa, Catena, Lucio Catalina, Rosendo Castell, Isábal, Fernando Lozano, Federico Llansó, Morayta, Me-

—Seguramente, señorita; la razón acaba de reaparecer; con un poco de paciencia y buen acierto, en toda la próxima semana la curación es un hecho, y en ella tendrán ustedes la mejor parte.

—¡Qué alegría! exclamó Clotilde.

Es usted muy buena, señorita, exclamó el médico.

—¿Por qué doctor? ¿acaso no tenemos la obligación de compadecer y querer á nuestros semejantes, ayudándoles en lo posible á sobrellevar sus desdichas?

—¡Bellos principios! el mal está en que no son muy comunes, exclamó Ilmenio.

Entraron al comedor, se sentaron á la mesa y entre el semibanquete que se sirvió, empezaron los comentarios.

—No puedo olvidarme del chasco que me ha dado mi amigo Eulogio: al escucharlo llegué á persuadirme que oía á un hombre cuerdo, y sentí arrebatados mis pensamientos por el recuerdo de mis primeros años. ¿No habría algún recurso para mejorar la situación de ese desgraciado, Ilmenio?

—Imposible, amigo mio. He tenido con el las mayores precauciones; me he detenido largo tiempo á estudiar su extraña locura, y después de muchísimos

¡Cuántas en dulce quietud cometen crimen mayor y les presta la virtud su brillante resplandor! Lloro el hijo de mi amor, llora de hambre sin cesar, porque mis pechos secó la miseria y el pesar. En mala hora nació, la inocencia me perdió... pobre huérfana infeliz... dadme limosna, por Dios!

Quando terminó su canto, D.^a Juana y Clotilde, que se habían hecho conducir allí sus canastas, empezaron á depositar su contenido en manos de Dermidia; y al ver la mansedumbre y quietud de ésta, madre é hija se precipitaron en sus brazos, llorando de caridad y de ternura.

Dermidia se dejó abrazar, y después de transcurridos algunos momentos en la contemplación de aquellos dos seres amigos, arrojó lejos de sí al pretendido hijo y estrechó á su turno á las dos señoras, lanzando un profundo suspiro y derramando de sus ojos un torrente de lágrimas.

—¡Está salvada! dijo el médico á su amigo, contemplando con emoción el interesante grupo.

Dermidia se despidió suavemente de los

Liceo Nacional de Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia a cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado a las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner a sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa a la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse a:

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

En breve se abrirá al público la
NUEVA IMPRENTA
de Marcelo Reglero.

Se admiten toda clase de trabajos tipográficos

ESQUELAS DE FUNERAL Y RECORDATORIOS, TARJETAS, INVITACIONES, B. L. M., etc. Fuentes, 3, SORIA

LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1903:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetillas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado



NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiadados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Lorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Lorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II—1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de grabados de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

— 122 —

brazos de aquellos dos ángeles, y sin disminuir el raudal de su llanto exclamó:

—¡Ah! si el mundo fuese así... y se dejó caer sentada en el banco, llorando con estrépito, y cubriéndose el rostro con las manos.

El médico hizo una señal de que guardaran silencio.

Diez minutos habían pasado, cuando Dermidia levantó la cabeza y miró á doña Juana y su hija, con la expresión de un natural enternecimiento.

—¿No nos abraza, querida? le dijo doña Juana con cariño.

—¡Ah! si señora! y las abrazó llorando de nuevo, mientras les preguntaba:

—¿Cómo se llaman ustedes, que tan buenas son?

—Yo me llamo Juana, esta es hija mía y se llama Clotilde.

—¿Las volveré á ver?

—Si, querida niña; muy á menudo.

—Desde que están ustedes aquí, no me duele la cabeza y parece que se desahizo un gran bulto que sentía dentro del pecho. ¡Hace tanto tiempo que no escuché palabras cariñosas!

—Ahora las oírás todos los días, tendrás quien te bese y quien te abraza,

— 123 —

porque los que sufren son nuestros hermanos, dijo Clotilde rodeándole la cintura con su brazo.

—Si, hija sí, tú serás nuestra amiga, y cuando desaparezan tus dolores irás á nuestra casa y pasarás algunos días con nosotras, dijo D.ª Juana.

—Gracias, gracias, contestó enternecida Dermidia.

—Ahora nos vamos, dijo D.ª Juana obedeciendo una seña de Ilmenio.

—Adios, y hasta muy pronto.

La abrazaron otra vez y partieron.

Mientras los ojos de Dermidia pudieron distinguir á las dos señoras, permaneció como si estuviera clavada en un mismo sitio.

D.ª Juana y Clotilde, antes de pasar el umbral de la puerta del departamento de mujeres, volvieron el rostro, y agitando un pañuelo saludaron á Dermidia, en señal de despedida.

—Por hoy es necesario un absoluto reposo; mañana la mejoría de esta infeliz será notable. No puede abusarse de las conmociones fuertes, porque es fácil retroceder, dijo el médico.

—¿Se restablecerá del todo? preguntó Clotilde.

¡Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, defiriendo á mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación ibérica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.